

ESTE FINDE



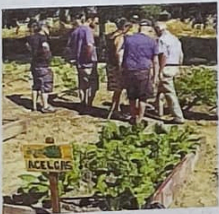
Por Isabel
González

ZANAHORIAS, UN TATUAJE, ALEXANDRA Y UN FANTASMA

Infografista de EL MUNDO y escritora, es autora de la novela 'Mil mamíferos ciegos' y de los libros de relatos 'Casi tan salvaje' y 'Nos queda lo mejor', editados en Páginas de Espuma

Huertos comunitarios. Flores, lechugas y tierra.

Uñas sucias, lechugas y lombrices. Eso queremos. Trabajar la tierra y no las teclas. Olor a tierra: petricor. Ese aroma de la interacción entre agua, suelo y microorganismos nativos. Nativos de pueblo: la mayoría de nosotros; impostores urbanos y rurales que echamos de menos el huerto del padre o del abuelo; lo que quisieron enseñarnos y el poco caso que les hicimos. Distinguir la mata de acelgas de la de borraja. Las raíces de zanahoria de las de nabo. Que las calas crecen en las orillas húmedas de las acequias. Asumida la impostura, buscamos un trozo de tierra en la guía de Huertos Urbanos de la ciudad —en Madrid ya existen más de cincuenta parcelas cedidas a asociaciones que han puesto huertos en marcha—, o en la Fundación Montemadrid, con más de noventa huertos de agricultura ecológica, cuidados por voluntarios. En La Casa Encendida también hay propuestas hortícolas. Y en todo caso, si te van más las berzas que la gestión comunitaria, plántate en uno de esos arriates pelados de tu calle.



'Duración de un fantasma'. Una novela que perturba.

Si disfrutas con ese gustirrinín morboso de ver lo que otros no ven porque no se atreven, de pensar lo que otros no piensan salvo en ciertas estaciones de incendio, este es tu libro. Dos hermanos con poderes sobrenaturales —los de ella, entre otros menos placenteros, tirarse a quien quiera— se reúnen para reproducir el juego infantil de la familia unida que fueron junto a su madre y su padre; unos muertos, otros vivos, otros en un estado intermedio como fantasmas o animales; en ese caldo primigenio del agua y la duda. Pues esta *road movie* recorre una España siempre con un lago o un mar donde calmar el dolor. ¿Cuánto contenedemos nuestros poderes, nuestras pasiones, para no destruirnos ni que destruyan a los que amamos? ¿Qué sucede si exigen su paso? Biurrún busca respuestas cuya revelación no relega el temblor. Elegante y misterioso, descifra las crisis que nos atraviesan, indescifrables del tiempo atávico. De ahí lo inabarcable de sus tramas, redondas, pero con la porosidad de la piel. Sudan y trascienden. Precisas hasta decir: «Existen dos clases de dolor. Uno te derrumba y te hace consumirte en la autocompasión; el otro está hecho de cólera, y busca ciegamente culpables». *Duración de un fantasma*. La belleza de lo inexplicable que aún.

